

Dra. Elaine Phillips, Esther, Conferencia 2

© 2024 Elaine Phillips y Ted Hildebrandt

En este punto, comenzamos a abordar el texto de Ester, y leeré principalmente de la Nueva Versión Internacional, aunque de vez en cuando también indicaré lo que dice una interpretación más literal del hebreo. Al comenzar, es importante darse cuenta de que el Capítulo 1 es una introducción intencionalmente grandiosa al rey. Su nombre se presenta dos veces al principio.

Se trata de un toque estilístico que prepara el escenario para la continua procesión de diádas a lo largo de la descripción de la corte persa. El honor y la realeza, dos temas muy importantes, se vinculan repetidamente a lo largo del capítulo. Los nombres, títulos y cargos parecen ser de primordial importancia, pero el lector se da cuenta de que, en verdad, el texto se burla en gran medida de la capa superior de la monarquía persa.

El término principal para honor en el Libro de Ester es yakar en hebreo. La forma adjetiva de esa palabra significa precioso, costoso, raro o valioso. Y hay un adjetivo relacionado que también se usará, kaved , que significa pesado o pesado.

Tiene un cognado, kavod , que significa gloria. Y otra forma sustantiva relacionada se refiere al hígado, que se considera el asiento de las emociones y representativo del yo. El honor, vinculado repetidamente en Ester con la realeza, se demuestra entonces mediante un entretrejo de estas facetas de sustancia, estatus y esplendor, todas entrelazadas en el yo.

En la arena pública, que es de hecho nuestra corte persa, el respeto por el estatus, el asombro ante el esplendor y la dependencia de la sustancia mejoran la reputación de un individuo determinado. Y ahora pasemos al texto. Esto es lo que sucedió durante la época de Jerjes, o nuevamente, Asuero, Ajashverosh en hebreo.

Se trata de Jerjes, que gobernó 127 provincias, que se extendían desde la India hasta Kush. La historia en hebreo comienza con vayhi. bimey , sucedió en los días de, frase con la que también comienza la narración de Rut. Por sí solo, este término vayhi en hebreo introduce varios de los textos bíblicos históricos, insinuando nuevamente que esto debe leerse como historia.

El nombre del rey es Ajashverosh, traducido como Asuero en algunas traducciones al inglés. Es el equivalente hebreo de una palabra persa, de la cual Jerjes es la transliteración griega. Por eso están ahí esos dos nombres aparentemente diferentes.

India y Kush, representadas en el versículo uno, son los rincones sureste y suroeste del imperio. La expresión paralela desde Dan hasta Beersheba que vemos a lo largo de gran parte del texto bíblico es una designación estándar para toda la extensión del territorio geopolítico. En este caso, estas designaciones eran representativas de todo el mundo conocido, y son un factor más que establece la soberanía universal, y por tanto, el honor supremo de Jerjes.

El número de provincias, 127, ha sido objeto de numerosos comentarios escépticos. Heródoto indicó que sólo había 20 satrapías en el imperio persa bajo Darío. Una provincia de Medina, sin embargo, era una entidad más pequeña que una satrapía.

Esto es evidente particularmente en Ester capítulo 3, versículo 12, que menciona ambos términos, así que eso realmente no es un gran problema. Dada la importancia para Jerjes de consolidar el control de Persia sobre el vasto imperio, citar el número de provincias en lugar de satrapías lo hacía parecer más impresionante. Aparte del posible motor propagandístico evidente aquí, también es, desde el punto de vista literario, otro mecanismo para burlarse del rey que gobernó 127 provincias, pero que decayó en el jardín de su propio palacio.

Versículo dos, en aquel tiempo reinaba el rey Asuero desde su trono real en la ciudadela de Susa. De hecho, la antigua Persia tenía cuatro capitales. Susa era sólo uno de ellos.

Parece haber servido como residencia de invierno para los reyes persas. Hay, dicho sea de paso, una distinción consistente en este texto entre la bira, ciudadela de Susa, y la ciudad misma. En el tercer año de su reinado, ofreció un banquete a todos sus nobles y funcionarios.

Estuvieron presentes los jefes militares de Persia y Media, los príncipes y los nobles de las provincias. El término banquete es mishte, palabra que proviene de la palabra hebrea que significa beber. Es característico que en las celebraciones reales se distribuyeran grandes cantidades de comida.

Vemos esto en varios lugares de los libros históricos de la Biblia. Aquí no se hace mención alguna a la comida. Todo el enfoque fue la bebida, y detalles importantes del capítulo uno también tienen que ver con la bebida.

Parte de ella era bastante excesiva por autorización del propio rey. Al final de este versículo, los pares de palabras que caracterizan las descripciones tienen círculos cada vez más amplios. Los nobles y funcionarios, literalmente sirvientes, pueden haber sido burócratas locales.

A ellos se unieron fuerzas armadas de Persia y Media y, finalmente, príncipes y nobles provinciales más distantes. El versículo cuatro dice que durante 180 días

completos, mostró la vasta riqueza de su reino y el esplendor y la gloria de su majestad.

En el texto hebreo, mostrar es la primera palabra. Jerjes estaba estableciendo su esplendor ante séquito enteros de notables a los que necesitaba impresionar, de nuevo, tal vez para reforzar el apoyo a su esfuerzo bélico. Los pares verbales, las construcciones dobles y otras formas de redundancia resaltan la riqueza inconcebible de este reino.

El texto literalmente dice por muchos días, de hecho, 180 días. Y el narrador registra asombro por la cantidad de tiempo. Sin embargo, es poco probable que todos los príncipes, sirvientes, personal del ejército y diplomáticos estuvieran de juerga juntos durante esos 180 días completos.

Más bien, probablemente se trataba de un esfuerzo diplomático en curso para conseguir un amplio apoyo para el ataque a Grecia. Posiblemente los grupos llegaban uno tras otro. Ahora, sólo para hacer un poco de trasfondo, antes de esta grandiosa introducción a Jerjes, con la que comienza el texto hebreo, la Septuaginta revisa el contexto histórico y coloca la narrativa en un marco claramente teológico.

Primero nombra a Jerjes sino a Artajerjes como el monarca persa y luego identifica a Mardoqueo como un benjamita en cautiverio, exiliado por Nabucodonosor. Sin embargo, el objetivo principal de la introducción de la Septuaginta es informar el sueño apocalíptico en el que Mardoqueo vio dos dragones listos para luchar en medio de una tribulación atroz. El pueblo justo clamó a Dios en este sueño, y un pequeño arroyo se convirtió en un río caudaloso, en particular en referencia a Ester.

La luz surgió y los humildes fueron exaltados. La audiencia y Mardoqueo deben reflexionar sobre las implicaciones de este sueño hasta el final de la Septuaginta, donde de hecho se interpreta. Mientras tanto, también en la Septuaginta, en este momento, Mardoqueo escuchó a dos eunucos del rey planeando su asesinato, y es aquí donde lo informa a Artajerjes.

Se examinó el asunto, los eunucos fueron ahorcados y Mardoqueo fue traído para servir en calidad oficial en la corte. Eso ocurre más adelante en el texto hebreo. En una desviación clave más del texto hebreo, aprendemos en este punto que Amán decidió dañar a Mardoqueo y su pueblo debido a lo que les sucedió a los dos eunucos, uniendo así aspectos del complot que son algo ambiguos en el texto hebreo.

Volvamos al texto. Pasados estos días de banquete, el rey dio un banquete que duró siete días en el jardín cerrado del palacio del rey para todo el pueblo, desde el más pequeño hasta el más grande, que estaba en la ciudadela de Susa. La fiesta separada de siete días para toda la gente que quedaba en Susa indica que la empresa anterior

había sido organizada principalmente para los extranjeros a quienes el rey intentaba impresionar.

Con éste, tal vez estuviera agradeciendo a la población local, que, efectivamente, recibía turistas desde hacía medio año. En el texto hebreo del versículo cinco, los sucesivos sustantivos en construcción al final del versículo llevan al lector paso a paso hacia el interior. Literalmente, se lee, en el patio del jardín del pabellón del rey.

La sintaxis da a entender que este acceso fue efectivamente una ocasión especial. A medida que avanzamos al versículo seis, la descripción de los aposentos interiores proporciona un rico festín para el ojo imaginativo. Desde el techo hasta el suelo, las columnas, las cortinas y el suelo de parquet constituían el suntuoso fondo de los sofás en los que descansaban los invitados.

Las palabras de la larga lista son exóticas y la identidad de los materiales es difícil, lo que crea la impresión de algo casi surrealista. La tosca sintaxis en hebreo transmite una sensación de asombro, asombro absoluto ante la opulencia. Al mismo tiempo, las díadas repetitivas continuaron burlándose de la oficiosa corte persa.

La palabra para material azul profundo o violeta, *tehillit*, se usó ampliamente, también en conjunción con el tabernáculo y el templo, como vemos en Éxodo y 2 Crónicas. Quizás el autor pretendía aquí un contraste sutil entre las moradas del rey del universo y este rey, Jerjes. Leyendo los versículos siete y ocho, se sirvió vino en copas de oro, cada una diferente de la otra.

Y el vino real era abundante, conforme a la liberalidad del rey. Por orden del rey, a cada invitado se le permitió beber a su manera, porque el rey ordenó a todos los mayordomos del vino que sirvieran a cada hombre lo que deseara. El proceso de beber, tal como se describe aquí, era, en efecto, un microcosmos de la naturaleza real tanto del imperio como de su gobernante.

En la superficie, todos los detalles estaban controlados por la ley. La palabra es eso. Pero la ley, en efecto, significaba que el rey permitía que la gente hiciera lo que quisiera.

Literalmente, dice, por ley, no había ninguna restricción. Este es un asunto que encontraría una expresión aleccionadora en el hecho de que a Amán se le permitiera escribir cualquier decreto que deseara. Verso nueve.

La reina Vasti también ofreció un banquete para las mujeres en el palacio real del rey Jerjes. Aquí, el narrador presenta el banquete de mujeres como un paralelo a la fiesta en curso. Pero no debe pasarse por alto el contraste entre la sencillez de esta afirmación y la efusiva descripción de los banquetes del rey.

Continuando, después de siete días, la condición del rey se vio claramente afectada por el vino. El texto dice que estaba de muy buen humor. La expresión en hebreo es *to' lev* y puede traducirse en cualquier parte del espectro, desde alegre hasta completamente borracho.

Aparece en otros contextos bíblicos donde la intoxicación en realidad está relacionada con una destrucción inminente. Jueces 16, 1 Samuel 25 son dos ejemplos de ellos. Además, en este verso, el número siete juega un papel importante en estas primeras etapas de la narración.

Ser traído por siete eunucos el séptimo día puede sugerir que el rey tenía la intención de mostrar otra posesión, su reina, como el gran final de días de disfrutar de la admiración y el honor. Este fue un acto consumado de autoengrandecimiento en un desfile ya demasiado extendido. Se ordenó a los eunucos que trajeran a Vasti, indicando que simplemente se esperaba que ella mostrara su belleza ante el pueblo y los príncipes.

Es revelador que la palabra mostrar se use aquí con respecto a Vasti, y también recordarán las posesiones del rey en el versículo cuatro. Vasti iba a llevar una corona real, cuya mención específica llevó a los comentaristas rabínicos a sugerir que eso era todo lo que debía llevar. Sin embargo, fue completamente humillante que Vasti se negara a venir, es decir, humillante para el rey.

El mando a través de siete eunucos vuelve a subrayar que todo en este tribunal fue exagerado, pero aun así, según el protocolo oficial. Al leer el versículo 12, cuando los asistentes dieron la orden del rey, la reina Vasti se negó a venir. Rechazado es la primera palabra, por cierto, en el texto hebreo.

Entonces el rey se enfureció y ardió de ira. Si bien el texto no indica explícitamente por qué Vasti se negó, no es difícil suponer que ella detestaba mostrarse vestida o de otra manera, en deferencia al material rabínico, ante un gran grupo de hombres bajo la influencia de su vino. La ira del rey al final del versículo también se describe en jubones, incluso cuyo sonido indica su farfuleo de ira y la ira que ardía dentro de él.

Incapaz de determinar el curso de acción adecuado, el rey consultó a los sabios. Pero esta pregunta crucial, estos son los versículos 13 y 14, del rey a sus consejeros, se ve interrumpida por una elaborada nota entre paréntesis sobre el órgano de toma de decisiones y la estructura gubernamental. Otro golpe a la naturaleza excesivamente regulada y ridícula de todo el tribunal.

Estos sabios, *ha-hamim*, también llamados literalmente aquellos que conocían los tiempos, provenían de las filas de aquellos que eran expertos en derecho y tenían un inmenso potencial para influir en el rey ya que estaban en su presencia y ocupaban los primeros asientos en el reino. Por cierto, se debate la naturaleza precisa de su

experiencia. La misma expresión, los que conocen los tiempos, aparece también en 1 Crónicas 12, versículo 33, respecto a los miembros de la tribu de Isacar que, por entender lo que debía hacer Israel, estaban entre los que vinieron a Hebrón para hacer rey a David.

Esto claramente implicaba, conociendo los tiempos, un cierto grado de astucia política. Los hombres sabios eran una institución tradicional en las cortes y varios de los nombres que están en esta lista también se encontraron en las tablillas de Persépolis. Ibn Ezra, un comentarista judío medieval, sugirió que quienes conocían los tiempos eran astrólogos y que *dat*, la ley en este caso, se refería a las leyes de los cielos.

Esta es una interpretación que ha seguido teniendo cierta influencia, aunque hay poco apoyo textual y extratextual para ella. Aquí parece que, sin embargo, también sus ingenios, al igual que el rey, se vieron empañados por el vino. Como resultará evidente, aquellos que conocían los tiempos y el temor al levantamiento de las mujeres no vieron la conspiración que descubrió Mardoqueo, el judío.

Los nombres de estos ministros y los eunucos enumerados en el capítulo 1, versículo 10, son similares cuando se leen en orden inverso. Aunque hay varias aberraciones en estos patrones invertidos, esto podría ser un recurso literario que insinúa desde otra perspectiva las inversiones que caracterizan toda la narrativa. El rey tuvo que preguntar, en el versículo 15, cómo manejar a su esposa rebelde y que esperaba algún tipo de respuesta, entre comillas, de acuerdo con la ley, simplemente se suma al tono hilarante de la narración.

Y ahora, déjame leer del 16 al 18. Entonces Memucán respondió, o Memucán, respondió en presencia del rey y los nobles, cito: La reina Vasti ha hecho mal, no sólo contra el rey, sino también contra todos los nobles y los pueblos de todas las provincias del rey Jerjes. Porque la conducta de la reina será conocida por todas las mujeres.

Y entonces despreciarán a sus maridos y dirán: El rey Asuero mandó que trajeran a la reina Vasti ante él, pero ella no quiso venir. Este mismo día, las mujeres de la nobleza persa y meda que hayan oído hablar de la conducta de la reina responderán a toda la nobleza que haya oído hablar de la reina y responderán a todos los nobles del rey, disculpen, de la misma manera. La falta de respeto y la discordia no tendrán fin.

Aquí Vasti había deshonrado públicamente al rey, y su acción podría presentarse como si tuviera graves repercusiones para el honor masculino, oficial o de otro tipo. Así, el discurso de Memucan. Movié el foco brillante, el discurso de humillación de centrarse únicamente en el rey a incluir a todos los hombres, una maniobra brillante para alguien cercano al rey y responsable de su reputación, un buen giro.

Aquellos que están en los rangos más altos en esta tenue esfera de honor tenían más que perder. El tono de Memucan era casi de pánico, probablemente porque sabía que los chismes se propagan como la pólvora. Todos los nobles, todo el pueblo, todas las provincias.

Bueno, las mujeres que se habían reunido para la fiesta de Vasti probablemente serían parte de esta temida noticia. El propio versículo indica que todo el mundo estaría hablando del escándalo. El sufijo de la construcción infinitiva es masculino plural.

Y además, la ofensa de Vasti fue presentada como algo peor que una falta de decoro. El verbo hebreo *ava* está relacionado con una forma nominal común *avon*, que con mayor frecuencia se traduce como pecado. Según el peor escenario de Memucan, las mujeres de la nobleza se enterarían del comportamiento impactante de la reina y lo usarían descaradamente para avergonzar a sus propios maridos, quienes, debido a que el honor estaba entretejido en la estructura misma de la cultura, solo podían responder con rabia.

Este versículo, el versículo 18, no es una repetición redundante de la declaración anterior. Más bien, es un indicador sutil de distinciones de clases. Incluso las mujeres nobles avergonzarían a sus maridos.

Si bien la embriaguez general podría haber explicado parte de la ira aparentemente excesiva, la perspectiva de humillación pública debido a la desobediencia pública realmente estaba en el fondo de la ira. De hecho, una expresión de ira en ese contexto cultural no sólo sería aceptable, sino que también se habría esperado. Versículo 19: Entonces, cuando el edicto del rey sea proclamado en todo su vasto reino, todas las mujeres respetarán a sus maridos, desde el menor hasta el mayor.

Sutilmente indicativo de la impersonal maquinaria política y jurídica, el patrón recurrente de los verbos pasivos comienza aquí con la emisión de este real decreto. El edicto saldría del rey y estaría escrito en las leyes de los persas y los medos. El consejo de Memucán hizo pública y permanente la negativa de Vasti a estar en presencia del rey en el banquete.

También la sacó efectivamente de cualquier esfera en la que pudiera ejercer el poder en el futuro. No es casualidad que a estas alturas ya no se la llame reina Vasti. Su puesto se otorgaría a alguien que, en las más entrañables esperanzas de Memucan, el rey y el resto de los nobles, tenga una disposición más dócil.

En el final del discurso de Memucan, en el versículo 20, lleno de las necesarias reverencias y raspaduras, hay una modificación en la naturaleza y las implicaciones del decreto. La única manera de lograr la restauración del honor masculino sería que todas las mujeres del imperio demostraran obediencia. Por lo tanto, el decreto no

sólo desterró a Vashti, sino que intentó en vano abordar la verdadera preocupación de Memucan, obligando a todas las mujeres a respetar, yakar , a sus maridos desde el mayor hasta el menor.

En la presentación de Memucan, sólo habría que escuchar esto, otra forma pasiva del verbo, para que se restablezca la jerarquía y el honor adecuados. Y luego leyendo 21 y 22, el rey y sus nobles quedaron complacidos con este consejo, así que el rey hizo lo que Memucán propuso. Envió despachos a todas partes del reino, a cada provincia en su propia escritura y a cada pueblo en su propia lengua.

Y ahora voy a leer una traducción diferente, que es un poco más literal. Cada hombre debe gobernar en su propia casa y hablar el idioma de su pueblo. Esa es la última parte del decreto.

La NVI ha cambiado el tema de hablar de cada hombre al anterior despacho referenciado que llegaría a cada lugar. En otras palabras, ha dicho, envió despachos a todas partes del reino, a cada provincia en su propia escritura, a cada pueblo en su propia lengua, proclamando en la lengua de cada pueblo que cada hombre debería ser gobernante en su propia casa. Pero note la diferencia.

Cada hombre debe gobernar en su propia casa y hablar el idioma de su pueblo. Leerlo de esta última manera podría entenderse a la luz de una subcultura que se describe en Nehemías capítulo 13, versículos 23 y 24, donde los matrimonios mixtos habían resultado en familias que hablaban el idioma de las madres gentiles en lugar del hebreo. Esto puede dar testimonio de un grado significativo de matrimonios mixtos y del poder que reside en el lenguaje.

En cualquier caso, escribir para cada entidad política, Medinah, y lengua, lashon, para grupos étnicos son otros ejemplos de patrones de díadas a lo largo de la narrativa. Este par es una indicación literaria de que la cobertura debía ser realmente completa. El capítulo 2 es una transición crítica entre los excesos judiciales descritos en el primer capítulo y los sombríos detalles narrativos que se desarrollarán en el resto de la historia.

Los excesos siguen ahí, pero el cambio está a la vista y, después de este capítulo, ya nada está lánguido. Después de estas cosas comienza el capítulo 2, que a menudo se usa para comenzar una nueva sección de la narración en hebreo. En otras palabras, una vez que la ira del rey se calmó, y ya hemos hablado de la posibilidad de que eso haya significado varios años, recordó tres cosas, cada una precedida por la partícula hebrea et, que enfatiza su carácter distintivo.

Se acordó de Vasti. Recordó lo que ella había hecho y lo que se había decretado contra ella. El narrador hábilmente mantuvo al margen la responsabilidad del rey.

Todo tenía que ver con Vashti y lo que había hecho y lo que la burocracia anónima había decretado.

Capítulo 2, versículo 2. Entonces, los asistentes personales del rey propusieron matrimonio. Que se busquen jóvenes vírgenes hermosas para el rey. Versículo 3. Que el rey nombre comisionados en cada provincia de su reino para traer a todas estas hermosas muchachas al harén de la ciudadela de Susa.

Queden bajo el cuidado de Hegai, eunuco del rey, quien está a cargo de las mujeres, y que se les apliquen tratamientos de belleza. Versículo 4. Entonces que la muchacha que agrada al rey sea reina en lugar de Vasti. Este consejo atrajo al rey y lo siguió.

Y como vemos, la sátira sobre la corte persa continúa. Los jóvenes sirvientes del rey también tomaron su decisión. Pero lo hicieron hábilmente para que pareciera que el propio Jerjes elegiría a la nueva reina.

Note que dijeron, versículo 4, la joven que agrada al rey. Los criterios que se repiten en el siguiente verso se articulan como mujeres jóvenes, vírgenes y hermosas. Cada término reduce el campo y establece como uno de los concursos de belleza de la antigüedad lo que estaba a punto de desarrollarse.

La palabra para virgen, *betulah*, indica una mujer joven en edad de casarse que está bajo la tutela de su padre. De hecho, esto incluiría a Ester bajo la tutela de Mardoqueo. La redada de hermosas jóvenes vírgenes se llevaría a cabo de la misma manera oficiosa que el resto de la burocracia persa.

Tenga en cuenta que se nombró una comisión responsable de llevar a todos los posibles candidatos al harén de Susa para reunirlos de cada provincia. La descripción de la operación deja bastante claro que las poblaciones locales, entre las que se encontraba Mardoqueo, no tenían absolutamente ninguna opción al respecto. Uno puede imaginar la confusión una vez que todas estas jóvenes comenzaron a converger en el área de la ciudadela.

El texto implica que vendrán grandes números de cada provincia y de cada joven. Una vez allí seguirían los tratamientos de belleza, como veremos. El rey, lo siento, los asistentes cedieron a la aprobación del rey.

Esta joven debía ser agradable a los ojos del rey, al igual que el decreto, tanto en lo que respecta a la aceptabilidad de su plan como a la selección final de la joven. El plan tuvo dos etapas. Primero fue reunir a todas las hermosas vírgenes.

El segundo fue, de hecho, el concurso de contexto. Parecen ser conscientes de que lo último que quería el rey era una mujer ambiciosa. La redada era necesaria y demostraría que el rey tenía firmemente el control.

Y eso prepara el escenario para los héroes humanos de la historia. Las identidades de estos personajes principales son realmente más importantes que su entorno. Y el versículo resaltará eso.

Esto, dicho sea de paso, contrasta marcadamente con la descripción de la corte persa en el primer capítulo. Tanto Mardoqueo como Ester tienen una historia venerable, y eso lo indica el linaje de Mardoqueo. Ahora había en la ciudadela de Susa, versículo 5, un judío de la tribu de Benjamín llamado Mardoqueo, hijo de Yair, hijo de Semai, hijo de Cis, genealogía.

El orden de las palabras en el texto hebreo es significativo. El versículo comienza con Ish Yehudi, un hombre judío que se encontraba en la ciudadela de Susa. Estas marcas de identificación aparecen incluso antes de su nombre y darán pistas del conflicto que sigue, estableciendo el contrapunto judío al rey persa y a los miembros clave de su corte.

El enfoque de este versículo es el judaísmo y la genealogía. A Mardoqueo se le llama repetidamente a lo largo del texto Mardoqueo el judío, lo que lo distingue claramente en este contexto de diáspora. La pregunta principal con respecto a la genealogía es la edad imposible de Mardoqueo si la cláusula relativa del versículo 6 se refiere a su exilio en lugar del último individuo nombrado en la genealogía, que es Kish.

Porque eso es poco probable, para un narrador aparentemente tan cuidadoso con los detalles, en realidad es más probable que Kish fuera el individuo llevado al exilio, y que estos antepasados de Mardoqueo tuvieran nombres que reflejaran generaciones anteriores del árbol genealógico. No era inusual que los nombres de los clanes continuaran a lo largo de generaciones. Si eso es así, entonces para que Mardoqueo fuera un hombre responsable, que cuidara de su primo y funcionara en la puerta del rey en el año 480 a. C., es posible que haya nacido en el exilio en Yair en, digamos, el año 520.

Quizás el nacimiento de Yair una generación antes se fecharía aproximadamente en el año 550, y su padre, Shemai, pudo haber nacido poco después de que Kish fuera llevado al exilio en 597. La atención se dirige a Kish, quien fue el padre del rey Saúl, para el capítulo de Samuel. 9, a fin de prepararse para los vínculos de Amán con Agag. Fue, como ya sabemos, esa enemistad de larga data entre los amalecitas, el pueblo de Agag y los israelitas lo que hizo comprensible la crisis entre Mardoqueo y Amán.

Ambos eran descendientes de la realeza, el rey Agag y Saúl, el primer rey de Israel. Pasando al versículo 6, una interpretación literal se centra en el exilio. Déjame leerlo literalmente.

Mardoqueo, perdón, Cis, que fue desterrado de Jerusalén con un grupo de exiliados, fue desterrado con Jeconías, rey de Judá, a quien Nabucodonosor, rey de Babilonia, llevó al exilio. Los dos primeros verbos son pasivos y el último se refiere a Nabucodonosor, quien provocó el exilio del pueblo. El exilio moldeó a estos personajes cuyas vidas, personalmente, reflejaban la experiencia nacional de Israel.

La familia de Mardoqueo había vivido en Jerusalén, y su exilio en 597, junto con Jeconías, también conocido como Joaquín, indica que había una familia de clase alta. Vemos esto en 2 Reyes 24, versículos 8 al 16. Los eunucos, nobles y funcionarios del rey fueron arrastrados en esa ola, como aprendemos de ese texto.

Como hemos visto antes, el orden de las palabras, nuevamente, en el versículo 7 es significativo. El verso comienza con hebreo, v'hi omein , estaba cuidando, sustantivo que se utiliza con respecto a la tutela de los niños. Y está relacionado con una palabra que conocemos bien, amén, que tiene en su rango semántico confiabilidad.

Esta cláusula es importante para establecer el carácter ejemplar de Mardoqueo. Hadassah, también conocida como Esther, es, curiosamente, el único personaje que tiene dos nombres, indicativos de sus dos mundos, inicialmente separados, y uno de los cuales estaba oculto. Oculto también está relacionado, posiblemente, con el nombre de Ester.

Sin embargo, fusionaría públicamente estos nombres en el centro de poder del Imperio Persa. La complejidad misma de estos procesos en desarrollo se refleja incluso en los propios nombres. En el nivel más simple, Hadassah significa mirto.

La palabra es hadass en hebreo. Sólo ese nombre conllevaba asociaciones importantes. En el simbolismo profético de Isaías capítulo 55, versículo 13, el mirto reemplazaría al espino del desierto.

En tiempos post-exílicos, el mirto se llevaba en la Fiesta de los Tabernáculos, simbolizando la paz y la acción de gracias, Nehemías capítulo 8, versículo 15. Una pregunta más desafiante tiene que ver con los significados de Ester, el significado de Ester y la posible relación entre los nombres. Esther y Hadassah. Ester ha sido identificada popularmente con Ishtar, la diosa tanto del amor como de la guerra.

Esa es una identificación popular. Si esto pretendía ser un apodo literario, fue una buena elección, ya que Ester demostró su valía en ambos ámbitos. Sin embargo, una mejor etimología deriva del antiguo iraní stara , que significa simplemente estrella.

El versículo enfatiza la ausencia de los padres de Ester, indicando dos veces que ambos habían muerto e insinuando que, sin Mardoqueo, ella habría sido abandonada. Aunque Ester era prima de Mardoqueo, era lo suficientemente joven

como para que él la adoptara como su hija. El jubón que describe a Ester enfatiza su belleza, literalmente, hermosa de forma y hermosa de apariencia.

En otras palabras, su extraordinaria belleza excedía con creces los requisitos para ser acorralada en la red del rey. Habría sido inevitable. Versículo 8, capítulo 2. Cuando se proclamó la orden y el edicto del rey, muchas muchachas fueron llevadas a la ciudadela de Susa y puestas bajo el cuidado de Hegai.

Ester también fue llevada al palacio del rey y confiada a Hege, quien estaba a cargo del harén. El tono del versículo 8 está determinado por tres verbos pasivos. Se oyó la palabra y el decreto, se reunieron muchas mujeres jóvenes y fue llevada Ester.

Dado incluso un mínimo de valores judíos como parte de la educación de sus padres, así como la posterior crianza de Mardoqueo, esto habría sido una ocasión de angustia y vergüenza tanto para Ester como para Mardoqueo. La importancia de Hege para el avance de Ester se indica en la doble mención de su nombre en este punto. Y además, fue entregada al cuidado, literalmente, de la mano de Hege.

En el versículo 9, continuando con el patrón estilístico de los jubones, dice que Ester agradó a Hege y se ganó su favor. La expresión *tisaj hesed*, que aparece sólo en Ester, tiene un sentido de ganar o ganar favor activamente en lugar del más moderado hallazgo de favor, el modismo habitual. La atención de Hege hacia Esther la hizo avanzar rápidamente en el proceso, supervisando los tratamientos y la comida especial, *manot* es la palabra hebrea, brindándole la mejor atención y ubicándolos a todos en la mejor ubicación del harén.

La palabra *manot* se usa también en 1 Samuel 1, versículos 4 y 5, con referencia a la distribución de porciones de sacrificio por parte de Elcana a sus esposas y sus hijos. Por tanto, fue algo muy especial. Los siete asistentes seleccionados probablemente eran aquellos que Hege estaba reservando para la joven que, en su opinión, podría convertirse en la sucesora de Vasti.

En el versículo 10, Ester no había revelado su nacionalidad ni su origen familiar porque Mardoqueo se lo había prohibido. Todos los días caminaba de un lado a otro cerca del patio del harén para saber cómo estaba Ester y qué le estaba pasando. La orden de Mardoqueo de que Ester no revele a su pueblo ni a sus parientes genera una sensación de peligro y temor sin nombre que preparará el escenario para lo que Amán ideó en los capítulos siguientes.

La reacción extrema de Amán contra todos los judíos en respuesta al insulto de Mardoqueo sugiere que el antisemitismo ya estaba acechando en los rincones oscuros. De ser así, ocultar su identidad habría sido una medida prudente. También explica la constante preocupación de Mardoqueo por mantenerse informado del bienestar de Ester en la corte.

Esto se manifestaba en su presencia diaria afuera, literalmente frente al patio del harén, donde era experto en controlar su bienestar. Allí la palabra es shalom, tal vez a través de conexiones que mantuvo en el harén.

Mardoqueo pronto se habría enterado del largo proceso. Quizás esto puso a prueba su paciencia ya que duró un año. Siguiendo con lo anterior, lo que sucedería, el proceso se detalla en los versículos 12 al 14.

Simplemente los resumiré. Cada joven tuvo un turno después de un año de preparación. Se prescribió el período de tratamiento.

Masajes con aceites durante seis meses, especias durante otros seis, sin duda para suavizar y perfumar la piel. La asociación de la mirra con la atracción sexual y el amor también es particularmente evidente en Cantar de los Cantares. Lo vemos aquí también.

No se puede subestimar la importancia de lubricar la piel en un clima cálido y seco. Como corroboración interesante desde el exterior, se han encontrado ejemplos de quemadores de cosméticos en varios sitios del antiguo Israel, siendo el principal Laquis. Estos estaban rellenos con una combinación de especias.

Lo sabemos porque en ellos están inscritos nombres y las mujeres los utilizan para fumigarse a sí mismas y a su ropa, aparentemente para hacerlas más deseables. En los versículos 13 y 14 tenemos las reglas del concurso. Cada candidata podía pedir cualquier cosa que deseara llevar consigo al palacio del rey, presumiblemente para hacerse lo suficientemente memorable como para ser convocada nuevamente por su nombre.

Eso, por supuesto, suponiendo que los concursantes quisieran ser convocados. Su perspectiva no es importante para el narrador. También puede ser que lo que pidieron fuera su pago.

La historia no indica cuáles podrían haber sido los artículos o si podrían conservarlos. En cualquier caso, después de una noche con el rey, la mujer era concubina. Y si no fue convocada, nótese la pasiva, de nombre, pasó el resto de su vida en el harén, reducida a la viudez esencial.

El hecho de que las mujeres fueran llevadas ante el rey por la noche es un detalle notable. La llegada tardía de Ester durante el día en el capítulo 5 fue claramente una aberración en más de un sentido. Versículos 15 y 16.

Cuando le llegó el turno a Ester, la niña que Mardoqueo había adoptado, hija de su tío Abihail, para ir al rey, no pidió nada más que lo que le sugirió Hegai, el eunuco del

rey, que estaba a cargo del harén. Y Ester ganó el favor, literalmente granjeó el favor de todos los que la vieron. Fue llevada ante el rey Asuero a la residencia real en el décimo mes, el mes de Tevet, en el séptimo año de su reinado.

En uno de los paréntesis característicos del rollo, la identidad judía de Ester se da justo cuando está a punto de cruzar el umbral del palacio del rey. No es un lugar apropiado para una joven judía. Ella era, recuerda el lector, hija de Abihail.

Pero ella emergería como reina. Su estrategia contrasta con la de los demás candidatos. Su éxito se debió a su moderación.

Lo más probable es que Hege, que también conocía bastante bien a las mujeres y sabía exactamente qué realzaría la belleza de Esther, le dio exactamente lo correcto. La narración es reservada, pero el lector debe suponer que ella esperaba participar en la misma actividad que todos los demás, aunque de una manera significativamente diferente, sin los excesos del adorno. Si bien Ester ganó el favor, *hesed*, en relación con Hege, quien la supervisaba y era su superior, más públicamente ganó gracia, *hen*, un testimonio probable tanto de su deslumbrante belleza como de su comportamiento.

Por cierto, aquí hay una pista de que el camino hacia el dormitorio del rey puede haber implicado habitualmente un pequeño desfile. En el versículo 16 tenemos el último momento en el que Ester fue llevada. Si bien la narración describe su pasividad en la esfera humana, providencialmente, fue en ese momento cuando llegó al lugar donde se suponía que debía estar.

A eso aludirá el capítulo 4, versículo 14, para que se produzca la liberación de los judíos. Fue capturada en el décimo mes del séptimo año, habían transcurrido cuatro años desde la destitución de Vasti, y esto encaja bien con el intervalo intermedio en el frente de batalla. Versículo 17, ahora el rey se sintió atraído por Ester.

En hebreo, en realidad el rey amaba a Ester, *Acab* es la palabra, más que a cualquiera de las otras mujeres. Y ella ganó su favor y aprobación más que cualquiera de las otras vírgenes. Entonces, puso una corona real sobre su cabeza y la hizo reina en lugar de Vasti.

La respuesta del rey a Ester es sorprendente. Él la amó, ella ganó gracia y favor, y *v'hesed*, sobre todas las vírgenes que lo visitaban. Con motivo de la coronación, hubo una inmensa celebración en la corte, ramificaciones en todo el imperio, un gran banquete para nobles y funcionarios, y esto aparentemente cierra la mirada a la corte persa desde el lado sano.

Ahora pasamos como una transición a algunas cosas más siniestras. Versículo 19, cuando las vírgenes se reunieron por segunda vez, Mardoqueo estaba sentado a la

puerta del rey. En este punto comienza a ocurrir un incidente dramático, y las dos partes de este verso, extrañamente yuxtapuestas, insinúan estilísticamente su naturaleza sorprendente.

Claramente, la segunda reunión de vírgenes establece el contexto de la presencia de Mardoqueo en la puerta, pero no hay indicación de qué representó precisamente esta segunda reunión, cuándo ocurrió o por qué. La conjunción Vav antes de que se reunieran sugiere una conexión con lo que acaba de ocurrir. En ese caso, tal vez hubo una gran reunión de vírgenes como parte de las celebraciones, pero no está claro por qué se reunieron.

Si el rey realmente estaba satisfecho con Ester, no sería necesario mantener un harén demasiado extendido. Por otro lado, es posible que los asistentes del rey, que lo conocían bien, tuvieran una rutina regular para mantener lleno el harén. Quizás los eunucos eran parte integral del proceso de pastoreo de vírgenes, y debido a que los dos posibles asesinos descubiertos por Mardoqueo en la puerta eran eunucos, el narrador pudo haber considerado importante anotar este evento en particular como trasfondo de ese descubrimiento.

El elemento significativo para la continuación de la historia fue la posición de Mardoqueo en la puerta del rey. Se trata de un lugar de autoridad donde se produjeron actividades administrativas y judiciales, y donde abundaba la información, lo que dio lugar tanto a intrigas como a pujas por el poder. Marcó un límite.

Los guardias eran una parte importante de las áreas de entrada, y esos guardias eran eunucos. La presencia de Mardoqueo en la puerta se nota varias veces. Si la segunda reunión de vírgenes tuvo que ver con cambios importantes en la estructura del harén, ésta habría sido una buena ocasión para reubicarlo.

En el versículo 20, se reitera el secreto de Ester con respecto a su pueblo y parientes y la orden de Mardoqueo de guardar silencio, insinuando la naturaleza ominosa e indefinida de alguna amenaza. Mardoqueo parece haber sido muy consciente del peligro potencial. Dada la naturaleza de sus actividades diarias, probablemente estaba al tanto de una gran cantidad de amenazas bajo la superficie.

El versículo 21 enfatiza la presencia de Mardoqueo en la puerta. En aquellos días caóticos cuando había más vírgenes dando vueltas, los funcionarios que eran eunucos estaban vigilando, y entre ellos estaban Bigthan y Teresh . No se da el motivo del enojo de Bigthan y Teresh , pero fue suficiente para tramar el complot de asesinato.

Como eran literalmente guardianes del umbral, tenían acceso a los aposentos privados del rey. De hecho, Jerjes finalmente fue asesinado en 465 porque uno de

sus asistentes permitió que alguien entrara a su dormitorio. En cualquier caso, la naturaleza encubierta del descubrimiento de Mardoqueo está implícita en la forma pasiva en que se le dio a conocer el asunto a Mardoqueo.

Como súbdito leal del rey, informó a Ester, quien a su vez se lo contó al rey, dándole crédito a Mardoqueo. De acuerdo con la burocracia impersonal persa, se investigó el asunto, los dos fueron encontrados y colgados, y se escribió un aviso, todo en voz pasiva. Colgar de madera, colgar, en forma de ocho, habría significado empalamiento o crucifixión en el período persa.

Es poco probable que haya sido muerte en la horca. Lo más probable es que el ahorcamiento fuera una humillación pública por la exposición del cuerpo después de la muerte. Y todo esto prepara el escenario para el Capítulo 3.